HANNO BECK

2012 11:55

resigned actions to repeate big marks by woma-

a mention of the comment of the comm

ALEXANDER VON HUMBOLDT

ESBOZO BIOGRÁFICO

Encontré a Goethe en un estado de ánimo alegremente estaltado. "Alexander von Humbolds estavo esta mañana varias horas commigo", me dija con viveta, casado cetré. "¡Qué hombre! Tanto tiempo hace que la concece, y todavía me asombra. Se puede decir que en cuanto a concecimientos, al anher vivo, no hay quien lo iguale. ¡V una universalidad de canceptas, como tampoco la he visto en ningún otro! No imperta qué cuerda se toque, el se mustave por dequier con la major desenvoltura, como en su propia casa, y nos vierta terrentes de mpiritualidad. Patrore un poso de muchos cados: dandequiem que su penga el balde, corre a chorros el líquido refruentata a languetable. Aqui se queda unos dita, y ya si que, como en vaya, será como si hubiera vivido años en su compañía."

[]. P. EGERMANN, Gespriche mit Goethe, tomo 1.)

Después del viaje por América, el mayor acontecimiento de su vida, Alexander von Humboldt (1769-1859) había llegado a ser el alemán más conocido de su época. Con su nombre fueron bauticados ríos, montafías, plantas, cludades, animales, inventos, buques e institutos. Y sodavía encarna para muchos pueblos el pro-

rearrangementally about the rearrangement

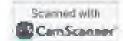
totipo del alemán y del europeo, el hombre ejemplar y el tabio litro de ingenio.

Humboldt ració el 14 de septiembre de 1769 en Berlín. Su padre, mayor en el ejército prusiano, aspiraba a cargos de cortesano, la madre, mujer discreta, retralda, cuyo apellido era Colomb, descendia de franceses calvinistas. La familia era rica, recién tennoblecida. Sin embargo, la madre disolvió, después de haber fallecido su marido, aún joven, los vinculos que la unian a la corte. Concienzudamente procuraba darles una buena educarión a sus hijos, Wilhelm (1767-1855) y Alexander, enseffándoles así el camino de las ciencias. Una vez terminados sus estudios de variada indole, se hito minero, y hiero de haber ascendido con asombtosa rapidez en el escalaión, fue nombrado director de minas en los territerios, ahora prusianos, de los margraves de Ausbach-Bayreuth, Gran trabajador, llevó la minería decaída, nuevamento a la prosperidad. En el alto cargo que desempeñaba hacía esfuerzos por ayudar también al "hombre común": invento aparatos para el rescate de mineros accidentados, y fundo, sin consultar a las autoridades, una libre escuela de minas. Con su entusiasmo contagió al ministro, hombre sagaz que autorizó la fundación a posterion, e incluso ordeno reembolsarle los gastos a von Humboldt. Un breve, si bien importante viaje de exploración lo llevó en 1795, a través de la Alta Italia, a Suiza. Mediciones barométricas de alturas, una primera sección transversal de los Alpes, el encuentro de Horace-Bénédict de Saumure, en aquel entonces el más afamado entre los investigadores de la montaña, y la honda impresión que le him Ginebra, tentro de emidios, contribuyeron a avivar aun más su ardiente anhelo de explorar lejanas tierras.

Fallecida su madre en 1796, von Homboldt abandonó la carrera administrativa, y se dedicó activamente a la preparación de un largo viaje. Su meta eran las regiones tropicales de América. Por muy sensibles que hubieran sido las repercusiones de las guerras napoleónicas, jamás había renunciado a la tierra del ensueño, y en 1799, tras hábiles gestiones hechas en Madrid logróabrirse a si mismo y a Aimé Bonpland (1773-1852), su compañero de viaje, el acceso al imperio colonial de España.

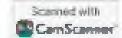
Humboldt describló el gran viaje por América, de 1799 a 1804, en su Relation Historique (3 tomos, París 1814, 1819 y 1825) que, desgraciadamente, termina con su llegada a Colombia. La versión alemana de Hermann Haufi (6 tomos. Stuttgart 1861-1862) sólo ofrece una parte del texto original, hasta la llegada a Cuba; ediciones posteriores, sin exceptuar las más recientes, siguen la pauta de Haufi cuya traducción frecuentemente discutida hemos utilizado tan sólo hasta donde esto se justifique. De ahí que, apartandonos de otras exposiciones comparables por su indole, hayamos intentado dar al lector contemporáneo una idea del itinerario en toda su extensión, para lo cual nos hemos atenido a las propias descripciones de von Humboldt que se encuentran en las obras más diversas.

En 1798 partió von Humboldt de Paris para España, el primer país europeo perfilado por él. El 5 de junio de 1799 se embarcó en La Coruña, dejando atrás las costas de Europa, "la patria", como la llamaba. Durante su estada en Tenerife (Islas Canarias) subió al Pico de Teyde, y reunió los resultados de investigaciones asombrosamente polifacéticas en su informe de viaje y en un primero gran perfil de la vegetación de los cerros. Colo-

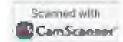


Cindose en medio del paisaje, logrò infundir a su destripción una vivacidad nunca vista de las observaciones empiricas que, mucho más tarde, habrian de ser meticalosamento elaboradas en su mesa de trabajo paritiense, y confrontadas con la copiosa literatura existente. En la travesia estudió el Mar de los Sargasos y la corriente del golfo, y situó el buque mejor que el capitán. En Cumani puno el pie en lo que hoy es tierra venerolana, y como un rifio se deleitaba contemplando, con Bonpland, la vegetación tropical. Visitó la península de Araya y las miniones del interior, y se internó en las cuevas en donde midaba el guacharó. Siguiendo el curso del Orinoco, Ilegó hasta los confices del Brasil. A la laz de asaz precisar observaciones astronómicas comprobó que la frontera de ese país, en aquel etitonces colonia de la Corone de Postugal, se había despleando muy al norte, ea perjuicio de España a cuyo gobierno riadió informe sobre el particular. Navegó por el Casiquiare, el enface meteral, tantas veces negado en Europa, entre el río Nogro y el Oriosco, e hiso meticiones astronómicas que le permitticum determinar at gxacta ubicación geográfica. Ya que, según la teoría hidrográfica dominante, estabaexclusõa la unión entre diferentes hoyas fluviales, es a non Humboldt, un empirico, a quien la geografia le debe el irrefutable ballargo. En Angostura tavieron que interrempir el fatigoso viaje de regreso, debido a la grave enfermedad que había contraido Aimé Boxpland, Hubo mementos en que semblaba por la vida del fiel zorigo, y assisto de consolarlo con una sura prueba de aprecie, se dirigió dede sus remoto rincim a su viejo profesor de botánica, Carl Ludwig Wieldenow, para regarie que diera el nombre de Boppland a una planta. Gran ejempio de nobleza humana habria de ser en los





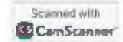
siempos del odio entre naciones el nexo de amistad inquebrantable que unfa a los dos, el alemán y el francés. Por los Llanos volvieron a la costa. No bien se hubieron embarcado numbo a Comand, cuando cayeros esmanos de piratas, pero fueron resentados por un buque de guerra inglés. Las naciones beligerantes aun sabian respetar en aquel entonces a particulares y hombres de ciencia, tanto mi que von Humboldt recibió hatta obtequios de los caballerescos salvadores. Luego adelantó investigaciones de física y estadística en Cuba, hallando acceso incluso a los archivos más secretos. Y hoy día, un revolucionario de la talla de Fidel Castro aprecia la descripción humboldtiana de la Isla como documento científico y moral de alta categoria. En una pequeña embarcación hicieron la travesía de Cuba a Cartagena de Indias. Luego de estudiar los volcanes fangosos de Turbaco subió von Humboldt en un largo viaje por el río Magdalena hasta Honda de donde siguió por tierra a Bogotá, animado por el deseo de conocer a José Celestino Mutis, el mis grande entre los tabios suramericanos de la época. Lo acogieron con los brazos abiertos. Vio asombrado las riquezas de la biblioteca de Mutia quien se había carteado hasta con Linneo. Como director de una estacionaria "Expedición Botánica" tenia a su cargo la exploración de regiones que por su extensión no les iban en raga a muchos países de Europa. Aspiraba Mutir a la presentación más completa, incluso pictórica, del reino vegetal, y para tal efecto ocupaba en su "Casa botánica" a pintores españoles e indios que claboraron liminas artisticamente perfectas de un sinnúmero de plantas. Más tarde conoció también al mejor dotado de los discípulos de Mutis, el joven Francisco losé de Caldas.



Avantando por caminos a menudo muy difficiles de transitur, luchando siempre con los rigores del clima, viajaba von Hambold lentamente de Bogotá a Quito, y de allí a Lima. Con la ayuda de sus instrumentos desgarró los velos que envolvían los contornos de us polimorfo panorama montañoso, desde la selva tropical hata el páramo. Trazó el perfil ideal de la vegetación andina. Hizo la ascensión a varios volcanes, y poca le faltaba para llegar a la cima del Chimborazo. Alpinista no tanto per vecación cuanto per cariotidad intelectual. alcanzó la que por mucho tiempo habria de ser la mayor altura accesible al hombre; pero nunca habió de "récurd" quien encontrara en la geografía física la razón de ser y el tentido más profundo de su existencia de sabio. De haber carecido de juntificación científica (del respuldo de mediciones trigonométricas y de barômetro, observaciones de plantas y minerales, etc.), tamaña procza le hubiera parecido un disparate. En Lima se les asoció a Humboldt y Bonpland el joven Carles Aguirre y Montuiar, que luego los acompañó en el virje de regseso a Europa. En la lucha por la Independencia murieron Caldas y Montúlar. Para Humboldt, ya se anunciaba en ena lucha sura nueva era; conocía bien al Libertactor Simón Bolivar quien en la conversación con el sabie alemán y a la loz de su obra llegó a apreciar mejor los valores de su peopia tierra. La cocriente fria, frence a la costa curamericana, que tan profundamente. influye en la conformación del clima lleva con justo the tulo, aunque sa modestia no quería aceptario, el nombre de Humboldt, el primero en practicar medicioner por esos lados. Navegando por el l'acifico, llegó a la entra mexicana en Acapulto. Derde ese puerto, en aquel entonous el más importante del Litoral Pacifico, viajó, usando siempre el barómetro, a Giudad de México. Sus viajes lo llevaron al Norte, y tras varios meses de permanencia en la capital, a Veracrut. En su obra monumental dedicada a ese país de gran porvenir está fundada la ciencia geográfica moderna sobre los cimientos de la geográfica. Un atlas especial cuyos datos se han analizado detenidamente en los volúmenes de textos contiene también una "sección transversal" de México en la tínea Acapulco-Ciudad de México-Veracruz, o sea el primer perfil que se ha trazado de un país fuera de Europa.

En Cuba recogió Humboldt las colecciones que había dejado allí para mayor seguridad, e hizo después uma visita de cuatro temanas a Nocteamérica. De sus conversaciones con el presidente Thomas Jesseson, Alber Galhain y muchos hombres influyentes brotaron ideas secundas que todavía no han perdido interés. Adelantándose a Tocqueville, veía von Humboldt en los Estados Unidos una de las grandes potencias del faturo. El 9 de julio de 1804 les llevó el velero "Favorite" a Humboldt, Bonpland y Montúsar de la desembocadura del Delaware al Atlántico, y el 8 de agosto pisaron los viajeros el suelo del Viejo Mundo en Burdeos.

Hasta 1827 vivió Humboldt la mayor parte del tiempo en París, ocupándose de la evaluación de los resultados de su viaje y de los preparativos para una mueva
expedición asiática. Mísiones políticas que se le habían
encargado demoraron su labor científica. Los frutos de
su viaje al Hemisferio Occidental, recolectados en el
Gorpius Americanum representan la obra de viajes más
grande de la historia, escrita por un particular. Con ella
inaugunó von Humboldt una nueva era de la ciencia
geográfica de plantat, concebida como ciencia del rei-



no vegetal en su entracturación horizontal y vertical, y de sus formas de vida influídas por el clima. En 1829 se le brindó, bajo los auspicios del Ministro de Hacienda de Rusia, el condo Georg von Cancrin, la oportunidad de emprender un segundo viaje por los países del Báltico, San Petersburgo, Moscú, Perm, a los montes Undes hasta Baty en la frontera con China, y de allí al Mar Caspio de donde regresó, pasando otra vez por Moscá y San Petersburgo, a Berlía. Al fin y al tabo, lo que por muchos fue considerado como viaje de un hombio de mundo, en realidad era empreu de gran provecho para la ampliación y el enriquecimiento de su idearin de geógrafo.

Desde 1827 vivia von Humboldt en Berlin, y en ese mismo não empesó a dictar en la universidad un cura de geografia física que, debido a la gran afluencia de estudiosos, navo que ser repetido en forma abreviada en el salón de actos de la Academia de Canto, el de mayor cupo de la ciudad. El rey, los estudiantes, artesanos, obreros, la hunguesía grande y pequeña, todos venían a cuenchar al ilustre sabio cuyas conferencias, ademía de constituir un acontecimiento científico de primer orden, hallaron así resonancia en la tociedad entera. En 1828 inauguró von Humboldt como presidente la Asamblea de maturalistas en Berlin, durante la cual el "áltimo genio universal de la exploración telúrica" (Carl Troll) resorrió por vez primera al sistema de agrupación por sectiones para el planteamiento racional de terras especiales.

Qué queda de la obra humboldtiana? en el campo literario: primero que iodo, el Corpus Americanam que mercel a la colaboración de una pléyade de erudicos y artistas curapeos a quienas había convocado vos Hum-

boldt con el fin de darle su forma más perfecta y definitiva, representa una síntesis de las enciclopédicas aspiraciones del siglo de las luces y de la división de trabajo propia del diecinueve, el postrer monumento de la República de artes y ciencias occidentales. Queda Kosmos. Entwurf einer physischen Weltbeschreibung (5 tomos, Stuttgart 1845-61), su obra más conocida y apreciada, ya que no la más grande, como bien lo sabía él mismo, En Kosmos se trasluce ya la resignación del anciano que de la vida activa ha pasado a la contemplación. Ansischten der Natur (Tubingia 1808) se intitula la mis popular de sus obras, aquella que mejor ha conservado la frescura de la experiencia viva e inmediata del viajero. Queda: una proeza geográfica inmarcesible, la nunca superada obra de viajes, la congruencia final del explorador y el geógrafo, una larga serie de innovaciones en geografía, una influencia duradera de la que hay pocos ejemplos en la historia, y -sobre todo- la integridad del hombre que nunca vaciló en hacer públicas sus convicciones noblemente humanitarias, ni en darles expresión política. Tratemos de mostrarnos dignos de él en vez de contentamos con meras alabanzas.

ale now onath sope ma one to anti-contain at

steer roberest mis his non a on estune search was

enter of a committee of the supplemental and the second of the committee of the supplemental and the supplemental